ABC
Cultural
MADRID • 27 DE NOVIEMBRE DE 1999 • NÚMERO 409

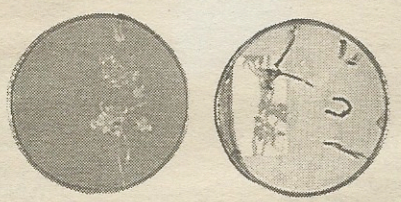
Joven, la fidelidad del viaje

JOSÉ JOVEN
«JUNTO A LA SOMBRA, LA VIDA»
Galería Estampa. Madrid
Justiniano, 6.
Hasta el 14 de diciembre
De 95.000 a 550.000 pesetas

JOSÉ Joven (Saviñán, Zaragoza, 1959) se nos muestra una vez más con el ánimo liberado en el impulso de pintar, sin otra fidelidad que la fidelidad a su propio ser. Esta actitud, exposición tras exposición, se convierte en una naturaleza que ha sobrepasado sus orígenes geográficos viajando hacia Oriente, regresando a Occidente, cruzando unas y otras fronteras para convertirse en un auténtico ciudadano del mundo de la pintura.

Para comprobar estas afirmaciones no hay más que entrar y mirar las imágenes que ha creado a propósito de la sombra bajo el título *Junto a la sombra, la vida*. José Joven sabe que la sombra se origina en la presencia y la presencia la confirma la luz, y también que la sombra es la vertiente oscura del valle que se opone a su vertiente soleada, igualmente conoce que la sombra desaparece al mediodía, la hora sin sombra, cuando cuerpo y sombra se funden en un abrazo y desde luego está seguro de que la sombra es una afirmación de la vida.

Todos estos momentos entre el conocer y el saber, las oscilaciones cambiantes de las realidades sombra y presencia, activan unas visiones inventadas por el impulso comunicador de José Joven que se proyectan en pantallas/cuadros refiriendo hechos de plenitud y fragilidad. De plenitud porque las sombras juegan, se deslizan, pero nunca terminan de anular, de oscurecer, los perfiles vegetales, casi humanos, que protagonizan sus espacios. De fragilidad porque sus diferentes encarnaciones sobre telas, papeles y otros materiales, conducidas por unas manos expertas que pegan, cosen, sobreimprimen con acierto, multiplican su ambigüedad, llenando de respuestas posibles las superficies que miramos.



Junto a la sombra, la vida

Esta es la condición de la naturaleza artística de Joven, cuyos centros de interés viajan de uno al otro extremo del mundo de la sensibilidad, dejándonos muestras del atractivo equilibrio que este momento establece entre la sombra y la vida.

Adolfo Castaño